

El recobro de la economía de Dios

Lectura bíblica: Ef. 1:10; 3:8-10; 1 Ti. 1:4

Día 1

I. La economía de Dios fue revelada por medio de los apóstoles, pero debido a que a los creyentes perdieron el debido entendimiento con respecto a dicha economía, es necesario que ésta sea recobrada; por lo tanto, lo que hoy se está recobrando es la economía de Dios (Ef. 3:8-10; 1 Ti. 1:4):

- A. La economía de Dios es el asunto principal presentado en la Biblia; sin embargo, en el cristianismo casi nadie habla de la economía de Dios.
- B. El cristianismo actual se encuentra completamente en una situación degradada, lo cual significa que ha perdido todo lo que Dios ha revelado en cuanto a Su economía neotestamentaria:
 1. La Biblia nos presenta un cuadro completo de la economía de Dios, desde la creación del universo hasta la consumación de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:1-2).
 2. Toda doctrina que desvíe a los santos de la línea central y meta final de la economía de Dios, es una enseñanza diferente y un engaño que proviene de Satanás (1 Ti. 1:4; Ef. 4:14).
- C. La meta del recobro es hacernos volver a la economía neotestamentaria de Dios, la cual es Cristo y la iglesia (5:32).
- D. La economía neotestamentaria de Dios es lo único que debemos enfocar, realzar y ministrar en el recobro del Señor (1 Ti. 1:4).
- E. La economía eterna de Dios es la línea central de todas las Escrituras; la interpretación de las Escrituras debe estar gobernada estrictamente por esta línea central y bajo la debida iluminación que proviene de las Escrituras (Lc. 24:27, 32, 44).
- F. El recobro del Señor no es sino el recobro de la economía de Dios.

*Día 2
y
Día 3*

II. La economía de Dios se centra en la obra única de Dios, la cual consiste en que Dios se forje a Sí mismo en Cristo dentro de Su pueblo escogido y, de esta manera, llegue a ser uno con ellos (Ef. 3:16-21):

- A. La economía neotestamentaria de Dios tiene como finalidad que el Dios Triuno procesado se forje en nosotros y llegue a ser nuestra vida y nuestro propio ser (Gá. 1:15-16; 4:19).
- B. El recobro del Señor consiste en que el Dios Triuno se imparta en Su pueblo redimido (2 Co. 13:14).
- C. Dios desea recobrar el hecho de que el Dios Triuno se imparta en Su pueblo redimido, a fin de que Él llegue a ser el elemento constitutivo de ellos y que esto produzca la vida de iglesia.
- D. La economía de Dios consiste en impartir a Cristo en Sus elegidos a fin de que ellos lleguen a ser, primero, el Cuerpo de Cristo, y luego, la novia que sea igual a Él y que cumpla la economía de Dios en la esfera de la impartición divina (Ef. 4:16; Ap. 19:7).
- E. La economía eterna de Dios consiste en obtener un grupo de personas en las que Él pueda impartirse para ser la vida y el todo de ellas, a fin de que ellas sean unidas a Él, se llenen de Él, estén totalmente ocupadas con Él, y constituyan una sola entidad con Él en la tierra para ser el Cuerpo de Cristo, la iglesia, y así expresarle (Ef. 1:3-23).

Día 4

III. Nosotros quienes estamos en el recobro del Señor debemos tener una visión clara con respecto a la economía de Dios:

- A. Necesitamos ser llevados a otra esfera, no a la llamada “esfera espiritual”, sino a la esfera de la economía de Dios (Ap. 21:9-10).
- B. Necesitamos ser gobernados, controlados y guiados por esta visión (Pr. 29:18a).
- C. Debemos ser fuertes e inmovibles con respecto a la visión de la economía de Dios, la voluntad eterna de Dios (Ap. 4:11; 1 Co. 15:58).
- D. Si amamos al Señor y Su recobro, y nos hemos propuesto seriamente practicar la vida de iglesia

Día 5

en el recobro, debemos esforzarnos por ver todas las visiones con respecto a la economía de Dios (Jer. 29:13; 33:3; Dt. 29:29).

IV. El Señor necesita Su casa y Su reino para llevar a cabo Su economía eterna (Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15; Mt. 6:33; Ap. 11:15):

- A. Satanás, el enemigo de Dios, ha usurpado la tierra y la mantiene como su propia casa y su propio reino; esto ha ocasionado un gran problema.
- B. Dios necesita un pueblo, porque desea una casa donde Él sea el Padre y un reino donde Él sea el Rey.
- C. Debido a que Dios necesita una casa y un reino, es necesario que Su pueblo salga de la cautividad y se vuelva a Él; es por eso que Él necesita el recobro (Esd. 1:1-5).

Día 6

V. En Ezequiel 1:15-21, la economía de Dios es comparada con una gran rueda:

- A. El eje de esta rueda representa a Cristo, quien es el centro de la economía de Dios.
- B. El aro representa el complemento de Cristo, la iglesia, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén.
- C. Los muchos creyentes, los miembros de Cristo, son los rayos que se extienden del eje al aro, hacia el Cuerpo de Cristo, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén.
- D. Esta gran rueda representa el mover de la economía de Dios.

VI. La economía de Dios requiere nuestra cooperación (1 Co. 6:17; Jn. 15:4):

- A. Cooperar con Dios significa estar atados a Cristo y vivir juntamente con Él por medio de una sola vida (Fil. 1:19-21a).
- B. Hoy muchos cristianos usurpan a Dios al orar por su propia prosperidad, salud y familia, sin tener ninguna consideración por la economía de Dios (cfr. 1 S. 4:3-7):
 1. En lugar de usurpar a Dios, debemos orar, vivir y tener nuestra persona conforme al corazón de

Dios y para el beneficio de Su economía (Mt. 6:33; 5:8; 2 Ti. 2:22).

2. La oración de Ana hizo eco al deseo del corazón de Dios: fue mediante su oración que Ana cooperó con el mover divino de la economía de Dios (1 S. 1:10-20).
 3. Nuestra oración debe hacer eco a lo que está en el corazón de Dios; esto significa que lo que expresemos en nuestra oración es exactamente lo que Dios desea que digamos (Jn. 14:13-14; 15:7, 16; 16:23-24).
- C. Cuando la economía de Dios es llevada a cabo entre Su pueblo, éste es bendecido (Ro. 15:29):
1. No debemos buscar nuestro propio bienestar como algo aparte de la economía de Dios.
 2. Esto significa que nuestro bienestar, nuestra prosperidad, está estrechamente vinculado a la consecución de la economía de Dios; debido a que esto se ha perdido, necesita ser recobrado (Mt. 6:33).
- D. La vida cristiana es una vida dedicada a la economía de Dios (2 Co. 5:14-15).
- E. Nosotros estamos aquí para llevar a cabo la economía de Dios en Su recobro.

Alimento matutino

- 1 Ti. Ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.**
- Ef. Para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.**
- 3:8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo.**

Carecer de lo que Dios ha revelado sobre Su economía neotestamentaria equivale a estar en una condición de degradación. Independientemente de dónde se reúna, todo aquel que se ha hecho cristiano pero que no ha logrado conformarse a la norma establecida por la economía neotestamentaria de Dios, es un cristiano sumido en degradación. Me preocupa mucho el hecho de que inclusive muchos de nosotros se hallan sumidos en tal degradación, pues no han logrado conformarse a la norma de dicha economía. De acuerdo con la degradación que impera en el cristianismo, la salvación consiste meramente en ser salvos al recibir el perdón de pecados y adquirir el derecho de ir al cielo. Esta no es la salvación que se conforma a la norma de la economía neotestamentaria de Dios. Por esta razón, he hecho un llamado a superar tal condición; pero para ello, primero se debe despertar. No debemos permanecer en esta condición de sopor y estupor. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 98)

Lectura para hoy

Debemos darnos cuenta una vez más que lo único que enfatizamos en el recobro del Señor es el contenido de la economía neotestamentaria de Dios. Este contenido es el propio Dios Triuno que se corporificó, se hizo real para nosotros y llegó a Su consumación mediante siete pasos, los cuales consisten en: Su encarnación, Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección, el infundirse en los creyentes al soplar en ellos, Su ascensión y el derramamiento de Su persona para impartir todo Su ser en Su pueblo, el cual es Su Cuerpo. Tal como aparece en el libro de Apocalipsis, al concluir Su economía neotestamentaria, Él es los siete Espíritus que proceden del Eterno, del Redentor, y es la intensificación del Dios Triuno en

la iglesia vencedora, cuya consumación es los candeleros de oro y la Nueva Jerusalén. Debemos ver todo esto y aprender a ministrarlo.

Así pues, en el recobro del Señor, no debiéramos hacer destacar ningún otro asunto secundario. Sólo debemos realzar la economía neotestamentaria de Dios, y dado que Su economía es todo-inclusiva, nunca la podremos exaltar demasiado o hacer suficiente hincapié en ella ... Por ser uno que ministra la palabra del Señor en Su recobro, debo cuidar de los santos y tomar la carga en beneficio de ellos. Por esto quisiera que aprendan a “conducir con moderación”, ya que si ignoran las “señales de tránsito” se van a matar, o matarán a alguien. Tienen que recibir esta visión, a fin de ser regulados y restringidos por ella.

Quisiera instar a todos los santos, especialmente a los más jóvenes, a que se dediquen al estudio concienzudo de los contenidos que conforman la visión recibida en el recobro del Señor, la cual es la economía neotestamentaria de Dios. Tienen que estudiar en detalle cómo el Dios Triuno se corporificó, cómo se hizo real para nosotros, cómo llegó a Su consumación, cómo se intensificó y cómo finalizó. Deben estudiar cada uno de los siete pasos del mover divino ... Tienen que asimilar todas estas cosas de manera concienzuda y exhaustiva. Luego tienen que laborar en esto para ser de ayuda a todos los santos. Esta es mi carga. A partir de este momento, espero que en todas las reuniones de la iglesia, no se hable de otra cosa excepto de lo que compone la economía neotestamentaria de Dios. Aquellos santos que asumen algún liderazgo deben enseñar la economía de Dios a todos los miembros en la iglesia local. Hasta los jóvenes pueden hablar sobre estos asuntos relacionados con la economía neotestamentaria de Dios. Entonces, el Señor podrá llevar a cabo Su recobro, el cual es todo-inclusivo, con miras a la edificación de la iglesia. Si únicamente se concentran en aquellos asuntos que forman parte de la experiencia de ustedes, aún cuando se trate de una experiencia muy auténtica, estarán errando el blanco. No deben aferrarse a ningún otro aspecto en particular. Más bien, deben concentrarse en este tema central, este tema único, a saber: el contenido de la economía neotestamentaria de Dios. Espero que estemos claros al respecto. (*Elders' Training, Book 5: Fellowship concerning the Lord's Up-to-date Move*, págs. 30-31, 34-35)

Lectura adicional: Ibid., cap. 2; The Way to Practice the Lord's Present Move, cap. 7; Words of life from the 1988 Full-time Training, cap. 8; Life-study of Titus, mensaje 6; Estudio de cristalización de la Epístola de Jacobo, mensaje 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, 1:9-10 según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas...

4:16 De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

A lo largo de los años hemos dado muchos mensajes sobre la economía neotestamentaria de Dios. Sin embargo, según lo que he observado, la mayoría de los santos que han escuchado estos mensajes todavía necesitan recibir una clara visión de la economía de Dios. Necesitamos recibir una visión con respecto a este tema central en la Biblia, el cual es el deseo del corazón de Dios de impartirse a Sí mismo, en Su trinidad, a Sus escogidos para producir la iglesia, el reino de Dios, la cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén, la expresión eterna del Dios Triuno.

Es imprescindible que tengamos una visión de la economía neotestamentaria de Dios. No es suficiente sólo saber que ésta existe. Uno puede tener cierto conocimiento acerca de una persona sin jamás haberla visto. Ver a una persona es muy diferente de simplemente tener cierto conocimiento acerca de ella. De igual manera, ver la visión de la economía neotestamentaria de Dios no es lo mismo que oír acerca de ella. Espero que todos los santos dediquen mucho tiempo a orar, tanto individual como corporativamente acerca de esto. (*The Conclusion of the New Testament* [Conclusión del Nuevo Testamento], págs. 18-19)

Lectura para hoy

La economía neotestamentaria de Dios consiste en el plan que Dios trazó según Su beneplácito [Ef. 1:9] ... El beneplácito de Dios es el deseo de Su corazón. Tal beneplácito es lo que Dios se propuso en Sí mismo con miras a una dispensación, a un plan (v. 10). Dios trazó este plan según Su beneplácito, según el deseo de Su corazón.

A diferencia del libro de Romanos, el cual comienza desde la perspectiva de la condición del hombre caído, el libro de Efesios fue escrito desde la perspectiva del beneplácito de Dios, el deseo de Su corazón. ¿Cuál, entonces, es el beneplácito de Dios? El beneplácito de Dios consiste en impartirse a Sí mismo en nuestro ser. Éste es el deseo único de Dios. Podríamos decir que Dios “sueña” con impartirse a Sí mismo en nosotros. Su anhelo, Su aspiración, es impartirse a Sí mismo en Sus escogidos.

Muchos cristianos pasan por alto el hecho de que Dios desea impartirse a Sí mismo dentro de nosotros. En lugar de darle importancia a este asunto, ellos prestan más atención a las enseñanzas acerca de cómo ser santos, espirituales y victoriosos. Muchos ni siquiera han oído que Dios tiene un solo deseo, a saber, Él quiere impartirse a Sí mismo en nosotros.

En cierto sentido, un creyente puede ser “santo” sin que Dios se imparta en él. Sin embargo, esta clase de santidad no es genuina, y por ende, no es nada estable. Pero si Dios se imparte en nuestro ser, nuestra santidad será genuina. En verdad, la santidad no es otra cosa que Dios impartido en nosotros subjetivamente. El Dios objetivo, o sea, Aquel que está lejos de nosotros, es santo solamente para Sí mismo y por Sí mismo. Pero el Dios subjetivo, o sea, Aquel que experimentamos, Aquel que se imparte en nosotros, es el que llega a ser nuestra santidad subjetiva. Así que, nuestra verdadera santidad es Dios quien se ha impartido en nuestro ser. El beneplácito de Dios, el deseo de Su corazón, es impartirse a Sí mismo en nosotros para ser nuestro todo.

La economía neotestamentaria de Dios consiste en que Él se imparta a Sí mismo en Sus escogidos para producir la iglesia (Ef. 3:10). Esta impartición produce la iglesia a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer según el propósito eterno que Dios hizo en Cristo (Ef. 3:9-11). Esto significa que mediante la impartición de Dios en Su trinidad, la iglesia es producida para exhibir la multiforme sabiduría de Dios. (*Ibíd.*, págs. 15, 16, 17-18)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 2; *Estudio-vida de Gálatas*, mensajes 2, 10-11; *Being Up-to-date for the Rebuilding of the Temple* [Estar actualizados para la reedificación del templo], cap. 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de 4:19 parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

Ef. Para que Cristo haga Su hogar en vuestros cora- 3:17 zones por medio de la fe...

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la 13:14 comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Todo el libro de Efesios nos muestra la manera en que Dios lleva a cabo Su economía por medio de la iglesia, a saber: el Dios Triuno se forja en los hombres tripartitos que Él creó, a fin de ser la vida de ellos, el elemento de la vida y la esfera de la vida que los constituya la iglesia. Por lo tanto, por medio de la iglesia, Dios hace que en Cristo, quien es la Cabeza, sean reunidas todas las cosas. En el primer capítulo de 1 Timoteo, Pablo le pidió a su colaborador Timoteo que se quedara en Éfeso, para que mandase a algunos que no enseñaran cosas diferentes, sino la economía de Dios (vs. 3-4). Esto nos muestra que cualquier doctrina que desvíe a los santos de la línea central y meta final de la economía de Dios es una enseñanza diferente y un engaño que proviene de Satanás. Debemos dar énfasis una y otra vez a la economía de Dios, a fin de que llegue a ser la línea central y meta final que gobiernen nuestra vida cristiana. (*The Economy of God and the Building up of the Body of Christ* [La economía de Dios y la edificación del Cuerpo de Cristo], pág. 10)

Lectura para hoy

Debemos ver que el Dios que se revela en la Biblia es el Dios Triuno. Él es el Padre, el Hijo y el Espíritu. Nosotros también estamos compuestos de tres partes. El Dios Triuno desea forjarse en el hombre tripartito. Primero, Él entra en nuestro espíritu y nos regenera. Después, Él quiere acrecentar Su territorio en nuestro ser, es decir, Él desea extenderse desde nuestro espíritu hasta alcanzar nuestra mente, nuestra parte emotiva y nuestra voluntad. Para que Él realice esto, es imprescindible que nos entreguemos a Él completamente. Tenemos que entregarle nuestra mente, pensamientos, emociones, amor y nuestras decisiones. Siempre respondemos con reservas al respecto y siempre estamos debatiendo y negociando con el Señor. Pero el Señor no está satisfecho con solamente

poseer nuestro espíritu, sino que quiere proseguir adelante hasta poseer toda nuestra alma.

Ser santificado es permitir que el Señor Jesús gane acceso gradualmente a todo nuestro ser interior ... Ésta es la renovación y la transformación mencionadas en el Nuevo Testamento. Nuestro espíritu ya ha sido santificado, pero nuestra alma todavía necesita ser transformada. Ahora el Señor nos está transformando diariamente hasta el día en que Él regrese y transfigure nuestro cuerpo. Para ese entonces, incluso nuestro cuerpo habrá sido santificado, y así Él poseerá por completo al hombre tripartito. Él ocupará nuestro espíritu, nuestra alma y nuestro cuerpo, y éstos estarán saturados con Él; con esto Él se manifestará plenamente desde nuestro ser interior. Éste es el pensamiento básico de la economía de Dios.

La economía de Dios consiste en que el Dios Triuno se forje gradualmente en nosotros los hombres tripartitos. La revelación neotestamentaria nos muestra que el Señor Jesús, quien nos salvó, es la corporificación del Dios Triuno. Él desea forjar al Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— en nuestro ser. Por consiguiente, nosotros los creyentes tenemos al Padre, al Hijo y al Espíritu dentro de nosotros ... [2 Corintios 13:14] da a entender que podemos disfrutar al Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu ... ¡Qué misterio! Nuestro Dios no es uno sino tres. No obstante, aunque Él es tres, sigue siendo uno. A pesar de que nuestra mente humana nunca llegará a entenderlo, no obstante, podemos reconocer este hecho. Todo el Dios Triuno está aquí; el amor del Padre está aquí, la gracia del Hijo está aquí y también está la comunión del Espíritu.

El Dios Triuno no solamente mora en nuestro espíritu, sino que también está extendiéndose desde nuestro espíritu. Ahora debemos preguntarnos si vamos o no vamos a permitirle que se extienda en nuestro ser. ¿Estamos dispuestos a someternos a Él y a darle todo el terreno? Si le damos todo el terreno, Él nos saturará completamente para que seamos Sus miembros vivos y coordinemos con todos los miembros a fin de ser Su Cuerpo. En esto consiste la economía de Dios. Toda la Biblia no es sino la crónica de dicha economía. (*Ibid.*, págs. 11-13)

Lectura adicional: Ibid., cap. 1; *Los diez “unos” extremadamente cruciales para la edificación del Cuerpo de Cristo*, mensaje 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Vino entonces a mí uno de los siete ángeles ... y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios.

Ef. Y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas.

La mayoría de cristianos considera que la Biblia es un libro que les enseña a ser personas bondadosas, morales, piadosas y espirituales. Esto no está equivocado; es correcto y es bueno. Pero esto sólo redundaría en el beneficio de ellos y no beneficia a Dios de ninguna manera. Enseñar a las personas a ser bondadosas, morales, piadosas y espirituales es un tema secundario en la Biblia. El tema central de la Biblia gira en torno a la economía de Dios; no obstante, en la cristiandad de hoy en día, casi nadie habla de la economía de Dios ... Dado que casi a nadie le interesa la economía de Dios, el Señor ha demorado aproximadamente dos mil años. La situación mundial está lista para el regreso del Señor Jesús, pero, ¿qué acerca de la economía de Dios?

El enfoque central de la economía de Dios es obtener un Cuerpo que exprese a Cristo. Al final, este Cuerpo será la novia de Cristo, la cual es igual a Él y se convierte en Su pareja a fin de venir con Él a la tierra para llevar a cabo la etapa final de la economía de Dios. En el presente, la situación mundial está lista para que el Señor regrese, pero Él no ha obtenido aún Su contraparte, Su pareja. Por tanto, Él todavía no puede regresar y sigue esperando. (*Life-study of Zechariah* [Estudio-vida de Zacarías], pág. 88)

Lectura para hoy

Me preocupa que los amados santos que han venido al recobro del Señor hayan recibido ayuda principalmente en lo que concierne a la seguridad de su salvación y en cómo llegar a ser personas piadosas, morales, espirituales y vencedoras. No obstante, no creo que muchos de los que están en el recobro del Señor hayan visto claramente la economía de Dios, la cual consiste en impartir a Cristo en Sus elegidos a fin de que lleguen a ser, primero, el Cuerpo de Cristo que le expresa a Él, y luego, la novia de Cristo que es igual a Él y que cumple la economía de Dios en la esfera de la impartición

divina ... El propósito y la meta que persigo en todos estos mensajes es ayudarles a ir más allá de meramente esforzarse por ser personas espirituales y a entrar en la esfera de quienes han visto el anhelo de Dios, el beneplácito de Dios.

Dios, en conformidad con Su administración divina o economía, desea obtener la iglesia, la iglesia apropiada según el significado bíblico. La cristiandad no es sino un sistema conformado por diversas organizaciones; pero la iglesia revelada en la Biblia es una entidad absolutamente orgánica y llena de Cristo como su vida, llena del Dios Triuno en Su expresión consumada—que es el Espíritu todo-inclusivo y vivificante—, a fin de ser constituida de la vida y naturaleza de Dios y unirse a Dios como un solo espíritu. Esta es la economía de Dios que Él lleva a cabo por medio de Su impartición.

Hoy en día, incluso en los grupos más espirituales de la cristiandad, las enseñanzas que se imparten no son verdadero alimento, sino azúcar; esta es la clase de enseñanza que perjudica más de lo que nutre a quienes la reciben. Inclusive si leen estos mensajes únicamente procurando buscar más de Dios, más de Cristo y procurando simplemente lograr crecer en la vida divina individualmente, entonces, seguirán en el ámbito de quienes ingieren azúcar. Necesitan alimento sólido (He. 5:11-14). Mientras que la leche es para los niños, el alimento sólido es para los adultos. Entre los millones de cristianos hoy, ¿cuántos siguen siendo niños? Hemos estado desarrollando el “Estudio-vida de la Biblia” desde hace diecisiete años, pero la mayoría de los santos todavía siguen estancados, permaneciendo en la esfera de quienes anhelan ser personas espirituales, victoriosas, vencedoras y otras cosas parecidas. Muy pocos, incluyendo a los hermanos colaboradores, están capacitados para dar un mensaje acerca de la economía de Dios en la esfera de la impartición divina. Necesitamos ser llevados a otra esfera, no a la llamada “esfera espiritual”, sino a la esfera de la economía de Dios, la esfera de la impartición de Dios. No estaré satisfecho hasta que no vea esto. Ciertamente me alegra que el Señor haya querido dar a conocer todas estas verdades en nuestro medio, y tengo la completa fe y certeza de que todas ellas, con el tiempo, se harán realidad entre nosotros; pero, aun así, me consume el anhelo de ver su cumplimiento. (*Ibid.*, págs. 88-90)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 14; *Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, mensaje 9; *Life-Study of James* [Estudio-vida de Jacobo], mensaje 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 S. E hizo voto diciendo: Jehová de los ejércitos, si ... das a 1:11 Tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

Jn. Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en 15:7 vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

16:23 ...Todo cuanto pidáis al Padre en Mi nombre, os lo dará.

Ef. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino 2:19 conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

Dios deseaba que por medio de la participación y el disfrute que Israel tenía de la buena tierra, Su casa fuera edificada y Su reino establecido. Esto no podía cumplirse si los hijos de Israel no salían del cautiverio y regresaban a la buena tierra.

¿Dónde están hoy la casa de Dios y Su reino? Satanás, el enemigo de Dios, ha usurpado la tierra y ha hecho de ella su casa y su reino. Esto ha provocado un gran problema. ¿Por qué necesita Dios un pueblo hoy? Porque desea tener una casa donde Él sea el Padre, y un reino donde Él sea el Rey. Él necesita obtener Su casa y Su reino para llevar a cabo Su economía eterna. Esta es la razón por la que Dios necesita que Su pueblo vuelva del cautiverio. Él requiere una casa y un reino, y para ello necesita tener un recobro. (*Estudio-vida de Esdras*, pág. 11)

Lectura para hoy

En medio del caos en el que se hallaba el Israel degradado, Elcana y Ana permanecían en la línea de la vida dispuesta por Dios a fin de cumplir Su propósito eterno. Esta línea de la vida divina tiene como objetivo dar a luz a Cristo, para que el pueblo de Dios lo disfrute y, como resultado, Dios obtenga Su reino en la tierra, el cual es el Cuerpo de Cristo, el organismo del Dios Triuno.

Esta pareja cooperaba con el mover de Dios en la tierra para el cumplimiento de Su economía. Elcana y Ana no actuaban por sí solos; ellos eran movidos por el que los inducía, por la Persona divina que operaba en ellos de forma secreta. Bajo el arreglo soberano de Dios, Ana se encontraba oprimida en su alma por la carga que sentía en su espíritu, la cual anhelaba presentar a

Jehová. Este era el mover de Dios. Debido a que Él se movía en Ana, ella no podía tener paz hasta que orara a Dios pidiéndole un hijo. El Dios soberano continuó operando en ella, motivándola a orar. A pesar de que Él, quien estaba a cargo del servicio de la casa de Dios, no la entendió, Ana, en su oración, cooperaba con el mover de Dios.

Dios pudo motivar a Ana porque ella era uno con Él al permanecer en la línea de la vida. Siempre y cuando Dios pueda contar con una persona así, Él podrá lograr Su propósito en la tierra. Espero que por lo menos algunos de nosotros seamos las Anas de hoy y digamos: “Señor, si tienes algo en Tu corazón que desees realizar, heme aquí. Quiero permanecer en la línea de la vida para cumplir Tu economía”. Si hacen esto, tengo la plena certeza de que Dios actuará por medio de ustedes. Él vendrá a ustedes y los motivará. Dios necesita muchas “Anas” que puedan producir los “Samueles” que cambien la era.

El origen de Samuel fue su madre, quien era una persona que buscaba a Dios y oraba (vs. 9-18). La oración de ella era un eco de lo que estaba en el corazón de Dios. Su oración proporcionaba la cooperación humana al mover divino para que se efectuara la economía eterna de Dios.

No debemos seguir ofreciendo oraciones viejas y formales. Más bien, debemos orar haciendo eco a lo que está en el corazón de Dios; o sea, lo que digamos en nuestra oración debe ser exactamente lo que Dios desea expresar. Orar de esta manera es expresar lo que hay en el corazón de Dios. La oración de Ana fue así. Dios deseaba obtener a Samuel, pero necesitaba que Ana cooperara con Él y se lo pidiera ... Esta oración era muy humana, pero cooperaba con el mover divino que cumplía la economía de Dios. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 10-11)

Lectura adicional: Ibid., mensaje 2; Estudio-vida de Esdras, mensaje 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Y por todos murió, para que los que viven, ya no 5:15 vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y fue resucitado.

Mt. Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, 6:33 y todas estas cosas os serán añadidas.

5:8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

Tenemos que admitir que generalmente sólo pensamos en lo que nos será de beneficio personal. Tal vez nos preguntemos si recibiremos de Cristo un galardón cuando Él regrese o si seremos castigados por Él, pero no nos preocupamos mucho por la economía de Dios. El libro de los Salmos, desde el comienzo hasta el final, revela que Cristo está completamente dedicado a la economía de Dios. Él murió por nosotros a fin de cumplir la economía de Dios. Él nos ha salvado para llevar a cabo la economía de Dios. Además, vive también en nosotros a fin de que vivamos en Él para la economía de Dios. Ésta es la razón por la cual no sólo somos la iglesia, el Cuerpo de Cristo, sino también el reino de Cristo, el reino de Dios. La finalidad del reino de Dios es cumplir la economía de Dios. Todos nosotros necesitamos comprender que la vida cristiana es una vida dedicada a la economía de Dios. (*The Christian Life* [La vida cristiana], pág. 16)

Lectura para hoy

El arca de Dios fue usada ilegítimamente por los ancianos del pueblo de Israel, quienes se habían apartado de la línea de la economía de Dios (1 S. 4:1-8). Los ancianos usurparon el arca porque tenían un concepto supersticioso de que ella les ayudaría a pelear contra los filisteos. Los israelitas habían sido derrotados por los filisteos, y los ancianos de Israel propusieron que el pueblo trajera el arca de Dios que estaba en el tabernáculo en Silo y la llevaran consigo a la batalla ... (v. 3b). Cuando el arca llegó al campo, el pueblo se alegró y gritó con gran júbilo (v. 5). Ellos confiaron en el sistema que Dios había establecido, pero no pusieron su confianza en Dios directamente. Debían haberse arrepentido por su fracaso e inquirido de Dios en cuanto a lo que deberían hacer. Antes de sacar el arca del tabernáculo debieron

preguntarle a Dios, como lo hizo Josué en Jericó (Jos. 6:2-4). Los ancianos conocían la historia de Jericó, pero la degradación en la que habían caído y su falta de interés por el deseo de Dios, por Su economía, los condujeron a una experiencia totalmente diferente.

El arca tipificaba a Cristo como corporificación de Dios. Además, ésta representaba a Cristo como la presencia del Dios Triuno, que está con Su pueblo para llevar a cabo Su economía y establecer Su reino en la tierra. Llevar consigo el arca equivalía a llevar la presencia de Dios. Cuando los israelitas se desplazaron del monte Sinaí llevando consigo el arca, Moisés oró a Dios, diciendo: “Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos” (Nm. 10:35). El arca iba al frente cuando el pueblo avanzaba. El movimiento del arca era un cuadro del mover de Dios en la tierra.

Lo que hicieron los ancianos de Israel en 1 Samuel 4, fue usurpar a Dios, pues en aquella ocasión Dios no tenía el propósito de intervenir. A los hijos de Israel no les preocupaba ni les interesaba la economía de Dios; sino que al sacar el arca de su lugar ellos buscaban hacer uso ilegítimo de Dios en procura de su propia seguridad, paz, descanso y bienestar. Ellos buscaron usurpar a Dios, incluso queriendo obligarle a ir con ellos.

Hoy muchos creyentes usurpan a Dios, pues oran pidiendo prosperidad, salud o por el bienestar de sus familias, sin tener en cuenta la economía de Dios. Si pedimos a Dios que nos sane, debemos estar plenamente involucrados con Su economía ... Si Dios quiere que usted siga viviendo en la tierra por causa de Su economía, será sanado, ya sea por medio de un médico o por otro medio. Lo esencial es que, en lugar de servirnos de Dios, lo que oremos, vivamos y seamos debe corresponder al anhelo del corazón de Dios y cumplir Su economía.

Samuel oró por los elegidos de Dios, pidiendo que se cumpliera el deseo de la voluntad de Dios para con ellos. Hasta ahora Dios nos ha ayudado ... para que se cumpla Su deseo. Debemos darnos cuenta de que toda la ayuda que Dios nos brinda tiene como fin que Él cumpla Su economía, y ahora nosotros estamos disfrutando la bendición en dicho cumplimiento. Hoy Dios nos bendice para que se cumpla Su economía, la cual consiste en edificar el Cuerpo de Cristo. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 24-25, 37)

Lectura adicional: Ibíd., mensajes 4-5; *The Christian Life*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

